

**SUBDESARROLLO, CRISIS Y PLANEACIÓN \***

La escuela polaca de Economía, representada fundamentalmente por Oskar Lange, Michal Kalecky, Ignacy Sachs, Wodzimierz Brus, Wladimir Laski, y otros, ha hecho importantes aportaciones a la economía política en general y, específicamente a la política económica del socialismo y de la super explotación. En la actualidad, desaparecidos unos y "degradados" otros, hay un intento importante para continuar el análisis teórico y práctico de la economía mundial, como es el que se realiza en la Escuela Central de Planificación y Estadística de Varsovia. De esta nueva corriente están los cuatro trabajos que aquí se consideran, los que, a pesar de no haberse realizado como un todo integrado, se les puede considerar como una unidad en virtud de que su contenido está interrelacionado pues reflejan, unos, partes integrantes de los otros.

El trabajo del profesor Soldaczuk, referente a la economía mundial puede servir de marco ge-

neral a los otros tres. En efecto, se refiere a que la evolución del capitalismo llevó a la división internacional del trabajo, que a su vez crea una situación en que unos países se industrializan y exportan bienes industriales al tiempo que importan alimentos pues su agricultura se rezaga (pp. 5-6). Esto hace que la estructura de la división capitalista del trabajo asigne a un gran número de países el papel de productores de materias primas y que la estructura monomórfica de su producción y exportaciones haga de estos países dependientes en gran medida, de la demanda de sus productos por parte de los países industriales (p. 35). A causa de ello, el desarrollo de los países atrasados depende en buena medida de las importaciones que hagan de bienes industriales y de consumo, por lo que el problema más importante a que se enfrentan es la provisión de capital para financiar las importaciones (p. 40). A este respecto Josef Nowicki señala que los países atrasados se pueden analizar

\* Stanislaw Broniewski, *ECONOMIC CALCULUS IN LOCAL SPATIAL PLANNING*. vol. I, 1969, 55 pp.; Josef Nowicki, *DEVELOPMENT THEORY OF THE LESS ADVANCED ECONOMIES*. Vol. 2, 1969, 82 pp.; Zdzislaw Fedorowicz, *FINANCIAL PLANNING*, vol. 3, 1970, 60 pp.; Józef Soldaczuk, *PROBLEMS OF CONTEMPORARY WORLD ECONOMY*, vol. 4, 1970, 98 pp., Teaching Materials. Advanced Course on National Economic Planning. Central School of Planning and Statistics. Institute For Research of Developing Countries. Varsovia.

descriptivamente (especificando las características típicas de los países en estudio) o por modelos (haciendo el esqueleto, como dice Baran, del atraso económico, sin tomar en cuenta los rasgos concretos de países determinados), y utiliza este último método para señalar que es el incremento en la eficiencia del trabajo social que conduce al empleo pleno, la manera de salir del subdesarrollo. Cae en la idea de que los países "pobres" lo son porque carecen de recursos naturales y dependen del clima, la humedad, etcétera, y porque tienen exceso de mano de obra no calificada, y aunque habla del colonialismo y la dependencia como elementos del atraso, no los sitúa como causantes de él (pp. 6-7 y 11), (eso mismo ocurre con la tesis de Soldaczuk (pp. 8-9)). Considera que la elevada tasa de crecimiento de la población (y en ésta, el incremento de la fuerza de trabajo), hace permanecer el ingreso, el consumo y la acumulación a niveles constantes, de donde se deriva el estancamiento. Igualmente, según él, el subdesarrollo puede eliminarse dentro del capitalismo, ya que (p. 56) la principal barrera al desarrollo de los países atrasados es la falta de una relación adecuada entre los factores básicos del ingreso creciente, y agrega que no menos importante como obstáculos es la insuficiente oferta de productos alimenticios y agrícolas (p. 60); llega al grado de criticar que algunos países le den más importancia a la industria (p. 52), y supone que la planificación

puede operar en los países atrasados sin alterar la situación dada. Finalmente, concluye (p. 75) que el problema de los obstáculos al crecimiento está estrechamente relacionado a la estructura del comercio internacional de los países atrasados (en lo que Soldaczuk coincide también), para rematar considerando que las opiniones de los "expertos" de la ONU son las que conducirán a las decisiones adecuadas, cosa que está muy lejos de la realidad.

Como se ve, Nowicki cae en una "teoría metropolitana del desarrollo" de carácter peculiar como diría Paul M. Sweezy, que más que servir a esclarecer la ruta de la independencia económica, lleva a confusiones y a una tendencia a consolidar la dependencia del imperialismo. Esta dependencia, se ve afectada por la desintegración del sistema colonial acrecentada después de la segunda guerra mundial por el desarrollo de los países atrasados, y por el avance científico y técnico de los países desarrollados (que lleva a la producción de productos sintéticos ya que el progreso técnico tiende a emplear menos materias primas naturales por unidad de producción, por lo que la demanda de bienes primarios que hacían los países desarrollados de los atrasados se vio reducida y por tanto, el ingreso de éstos también bajó, y, consecuentemente se redujeron, sus compras de bienes industrializados de los países desarrollados). Esto llevó a los países industrializados a intentar integrarse regionalmen-

te para ajustar sus economías a la situación actual, intento que conduce a agravar las contradicciones entre los diferentes grupos e intensifica la desintegración capitalista, como correctamente apunta el profesor Soldaczuk (pp. 27 y 29-34). Por todo ello, dice, los países atrasados también han intentado integrarse regionalmente inclinándose a favor de ello (pp. 47-52) pues así no desperdiciarán sus esfuerzos, reemplazarán sus importaciones de las economías desarrolladas por importaciones interiores, etcétera. Destaca a la planificación económica basada en la propiedad social de los medios de producción, como el factor que ha llevado a la gran expansión económica del mundo socialista, refiriéndose al caso específico de Polonia, país planificado con una autoridad central de planificación, responsable de las decisiones acerca de la tasa y patrón de desarrollo, del volumen y distribución de los fondos de inversión, del volumen y estructura de la producción, de las importaciones y de las exportaciones, de la determinación del nivel de consumo, del fondo de salarios y de la estructura interna de precios. Subraya que la tasa de crecimiento se determina en el plan económico nacional, incluyendo el plan de comercio exterior, mismo que se confecciona en términos de valor, y que se conduce por empresas que en sentido legal y financiero son unidades autónomas (p. 82), cabe entonces aclarar, como lo hace Zdzislaw Fedorowicz, que las fi-

nanzas no son meramente un instrumento monetario de distribución, sino un medio de distribuir los bienes materiales y los servicios entre las unidades económicas ya que los procesos de producción, distribución y consumo están estrechamente relacionados entre sí puesto que el incremento del producto requiere de más equipo, más materias primas, etcétera, que son suministradas a través del proceso de distribución de los medios de producción producidos, por lo que las finanzas, al servir como instrumento de distribución ejercen gran influencia sobre la producción, y establecen las proporciones del desarrollo de las diferentes ramas y empresas de la economía, y al servir como medio de distribución del consumo, ejerce gran influencia en el nivel de vida de la población (p. 9). Por lo que para realizar la planificación es indispensable, además del equilibrio en la producción, el equilibrio monetario o financiero (pp. 13-14 y 41).

Esto significa que entra en escena un nuevo elemento: el cálculo económico que es lo que debe llevar hacia una mayor efectividad de la inversión, es decir, a la eliminación del desperdicio como afirma Stanislaw Broniewski, quien considera que la tasa entre gastos y efectos (gastos calculados en unidades de efecto) es lo que representa el cálculo económico de la efectividad de la inversión (p. 18). Considera que para que el plan financiero se ajuste al plan de producción, éste

deberá incluir lo referente a la vivienda y servicios en la esfera de la producción (p. 23-24), por lo que, afirma, al confeccionarse el plan nacional espacial, este debe verse como la forma espacial del plan económico nacional, de tal manera que las tareas de los planes regionales resultarán de la división de sus programas y las tareas de los planes locales resulten de la división de los programas de los planes regionales (p. 10), y que el objetivo de la planificación local sea la distribución óptima, en el terreno, de toda la actividad del hombre (p. 9), y considera que el mayor obs-

táculo del cálculo económico en la planificación local son las dificultades de inmensurabilidad al tratar de medir ciertos elementos.

Estos cuatro trabajos, que cubren desde un análisis del subdesarrollo, hasta la forma óptima de lograr el cálculo económico, básico en el socialismo, pasando por el análisis de lo esencial de la desintegración del sistema colonial, son buena muestra de cómo se pueden ir cubriendo eficazmente los huecos dejados por otros, y, al mismo tiempo, que nunca segundas partes... JOSÉ LUIS CECENA CERVANTES.